

# FÁBULAS DE ESOPPO

## (selección)

El género literario del cuento es de origen popular, anónimo; se suele transmitir de generación en generación hasta que alguien, en un cierto momento, lo fija por escrito. En la antigua Grecia, estos cuentos solían atribuirse a Esopo. Así, Esopo sería, según la opinión más extendida, un personaje legendario, una invención para procurar un autor a las fábulas y en general a los cuentos populares. Ya Heródoto se refiere a Esopo en sus *Historias* (II 134): según este relato, Esopo fue un esclavo frigio que, tras muchos viajes y peripecias, había sido acusado en Delfos de un robo sacrílego que no cometió; los delfios lo condenaron a morir despeñado, pero Apolo castigó a los delfios y glorificó a Esopo. Por Platón (*Fedón*, 61 b) sabemos también que casi todos los atenienses de la época de Sócrates conocían de memoria fábulas esópicas; era también corriente que tales fábulas fuesen puestas en verso, componiendo pequeños poemas fáciles de memorizar. En todo caso, su dudosa existencia, en torno a la cual se crearon leyendas y anécdotas de muy dudosa autenticidad, habría de situarse en el período de florecimiento del género poético gnómico (siglo VI a. C.). Las llamadas fábulas esópicas son breves relatos en prosa, con intención ejemplarizante, que gozaron de extraordinaria popularidad por su sencillez y carácter moralizante y a menudo satírico. Dentro de las fábulas, las más importantes son las de animales, que debieron existir desde muy antiguo (no se encuentran en Homero, pero ya aparecen en Hesíodo y en Arquíloco) y en las que es notoria la influencia oriental. Estas fábulas de animales destacan por sus moralejas: suponen una crítica social, generalmente contra la arbitrariedad de los poderosos y a favor de los débiles. En general, la fábula esópica no puede ser considerada una literatura de altos vuelos, como la tragedia o la lírica, pero es la esencia de una sana sabiduría popular que ha existido en todos los pueblos y civilizaciones.

Al parecer, fue Demetrio de Falero (siglo II a. C.) el primero que recogió y puso por escrito estas fábulas (aunque su texto únicamente nos es conocido por la edición que de él hizo el monje griego Máximo Planudes en el siglo XIV). Las fábulas esópicas fueron imitadas luego en trímetros yámbicos por el latino Fedro, que amplió el repertorio e introdujo en ellas alusiones políticas, y por el griego Babrio (siglo II), considerado el primer poeta auténtico en el campo del género gnómico de la fábula. El éxito y la influencia de estas fábulas se mantendrán luego durante muchos siglos y tendrán muchos e ilustres imitadores, especialmente el francés Jean de la Fontaine (siglo XVII) y, entre nosotros, Samaniego e Iriarte (siglo XVIII)<sup>1</sup>.

### 1. El nogal.

Καρύα τις ἐν ὄδῳ πεφυτευμένη καρπὸν ἔφερε πολύν. Οἱ δὲ παροδεύοντες λίθοις αὐτὴν ἔβαλλον διὰ τὰ κάρυα. Ἡ δὲ οἰκτρὸν· «ᾠ ἀθλία ἐγώ», ἔφη, «ὅτι οὖς τῷ καρπῷ μου εὐφραίνω, ὑπὸ τούτων δεινὰς λαμβάνω χάριτας».

ἽΟ μῦθος τοὺς ἀχαρίστους ἐλέγχει.

---

<sup>1</sup> Para más información, el alumno puede acudir al capítulo que dedica F. Rodríguez Adrados a la fábula griega en J. A. LÓPEZ FÉREZ (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid, Cátedra, 1988, pp. 1153-1159, o a la útil introducción del librito de G. MOROCHO GAYO *et alii*, *Esopo y Babrio. Antología de fábulas griegas*, León, 1994. En los textos siguientes pondremos en nota las versiones de Samaniego correspondientes a algunas de estas fábulas esópicas.

## 2.- La zorra y las uvas<sup>2</sup>.

Ἄλῳπηξ λιμῳπτουσα, ὡς ἐθεῳάσατο ἀπὸ τινος ἀναδενδράδος βότρυας κρεμαμένους, ἐθέλησε αὐτῳν κρατεῖν καὶ οὐκ ἠδύνατο. ἀπαλλαττομένη δὲ πρὸς ἑαυτὴν εἶπεν· «ὄμφακὲς εἰσιν».

Οὕτω καὶ τῳν ἀνθρώπων ἔνιοι, πρὸς τὰ πράγματα ἠέκειν μὴ δυνάμενοι δι' ἀσθένειαν, τοὺς καιροὺς αἰτιῳνται.

## 3. La leona y la zorra.

Λέαινα ὄνειδιζομένη ὑπὸ ἀλώπεκος ἐπὶ τὸ τίκτειν ἕνα διὰ παντὸς τοῦ χρόνου, «Ἐνα», ἔφη, «ἀλλὰ λέοντα».

Ὁ μῦθος δηλοῖ ὅτι τὸ καλὸν ἐστὶν οὐκ ἐν πλήθει ἀλλ' ἐν ἀρετῇ.

## 4. El asno con piel de león<sup>3</sup>.

Ἵνος δορὰν λέοντος ἐνδυσάμενος, λέων ἐνομίζετο πᾶσι· καὶ φυγὴ μὲν ἦν ἀνθρώπων, φυγὴ δὲ ποιμνῳν. Ὡς δὲ ἄνεμος βιαιότερος πνεύσας ἤρπασεν αὐτῳ τὴν δορὰν, τότε πάντες ἐπιδραμόντες ξύλοις καὶ ῥοπάλοις αὐτὸν ἔπαιον.

Ὁ μῦθος δηλοῖ ὅτι ἔνιοι τῳν ἀπαιδευτῳν τοῖς ἔξω δοκοῦντές τινες εἶναι ὑπὸ τῆς ἰδίας γλωσσαλγίας ἐλέγχονται.

<sup>2</sup> **La zorra y las uvas:** Es voz común que a más del mediodía/en ayunas la zorra iba cazando./Halla una parra, quedase mirando/de la alta vid el fruto que pendía./Causábale mil ansias y congojas/no alcanzar a las uvas con la garra,/al mostrar a sus dientes la alta parra/negros racimos entre verdes hojas./Miró, saltó y anduvo en probaduras;/pero vio el imposible ya de fijo./Entonces fue cuando la zorra dijo:/«¡No las quiero comer! ¡No están maduras!»/No por eso te muestres impaciente/si se te frustra, Fabio, algún intento;/aplica bien el cuento/y di: ¡No están maduras!, frescamente.

<sup>3</sup> **El asno vestido de león:** Un asno disfrazado/con una grande piel de león andaba./Por su temible aspecto, casi estaba/desierto el bosque, solitario el prado./Pero quiso el Destino/ que le llegase a ver desde el molino/la punta de una oreja el molinero./Armado entonces de un garrote fiero,/dale de palos, llévalo a su casa./Divúlgase al contorno lo que pasa;/llegan todos a ver en el instante/al que habían temido león reinante,/y haciendo mofa de su idea necia,/quien más le respetó, más le desprecia./Desde que oí del asno contar esto,/dos ochavos apuesto,/si es que Pedro Fernández no se deja/de andar con el disfraz de caballero,/a vueltas del vestido y del sombrero,/que le han de ver la punta de la oreja.

## 5. El pino.

Πρίσται ποτὲ κατέσχιζον πεύκην σφήνας ἔξ αὐτῆς πράττοντες καὶ οἷς ῥαδίως κατέσχιζον σανίδας. Ἡ δ' ἑδάκρυε ὀλολύζουσα οὕτως· «οὐ τοσοῦτον νῦν μέμφομαι τὴν κόπτουσάν με ταῖς χερσὶ τῶν ἀνθρώπων, ὡς τοῦς σφήνας ἔξ ἐμοῦ γιγνομένους».

Δεινότερα ἐστὶ λύπη ὅταν τις ὑπὸ συγγενῶν πάσχη ἢ ὅταν παρὰ τῶν ἀλλοτρίων.

## 6. Las dos alforjas<sup>4</sup>.

Προμηθεὺς πλάσας ἀνθρώπους δύο πήρας ἔξ αὐτῶν ἀπεκρέμασε, τὴν μὲν ἀλλοτρίων κακῶν, τὴν δὲ ἰδίῳν. Καὶ τὴν μὲν τῶν ὀθνείων ἔμπροσθεν ἔταξε, τὴν δὲ ἑτέραν ὀπισθεν ἀπήρτησεν. Ἐξ οὗ δὴ συνέβη τοὺς ἀνθρώπους τὰ κακὰ ἔξ αὐτῶν μὴ προσορᾶσθαι, τὰ δὲ ἀλλότρια πάνυ ἀκριβῶς θεᾶσθαι.

Τούτῳ τῷ λόγῳ χρήσαιτο ἂν τις πρὸς ἄνδρα πολυπράγμονα, ὅς ἐν τοῖς ἑαυτοῦ πράγμασι τυφλώττων τῶν μηδὲν προσηκόντων κήδεται.

## 7. La zorra y la máscara<sup>5</sup>.

Ἄλωπηξ εἰς οἰκίαν εἰσέρχεται ὑποκριτοῦ, καὶ ἕκαστα τῶν τούτου σκευῶν διερευνᾶται. Εὐρίσκει μὲν κεφαλὴν μορμουκείου εὔκατεσκευασμένην, ἣν καὶ ἀναλαμβάνουσα ταῖς χερσὶ λέγει· «᾿Ω οἶα κεφαλὴ, καὶ ἐγκέφαλον οὐκ ἔχει».

Ὁ μῦθος πρὸς ἄνδρας μεγαλοπρεπεῖς μὲν κατὰ τὸ σῶμα, κατὰ δὲ τὴν ψυχὴν ἀλογίστους.

## 8. La caña y el olivo.

Περὶ καρτερίας καὶ ἰσχύος κάλαμος καὶ ἐλαία ἤριζον. Ὁ δὲ κάλαμος ὠνειδίζετο ὑπὸ τῆς ἐλαίας ὡς ἀδύνατός ἐστι καὶ ῥαδίως ὑποκλίνεται πᾶσι τοῖς ἀνέμοις, καὶ αὐτὸς σιωπῶν οὐκ ἐφθέγγατο. Ὀλίγῳ δὲ

<sup>4</sup> **La alforja:** En una alforja al hombro/llevo los vicios:/los ajenos delante,/detrás los míos./*Esto hacen todos:/así ven los ajenos,/mas no los propios.*

<sup>5</sup> **La zorra y el busto:** Dijo la zorra al busto,/después de olerlo:/«¡Tu cabeza es hermosa,/pero sin seso!»/Como éste hay muchos/que, aunque parecen hombres,/sólo son bustos.

ὑστερον, ἄνεμος ἔπνευσεν σφόδρα· ὁ μὲν κάλαμος σεισθεὶς καὶ ὑποκλιθεὶς τοῖς ἀνέμοις, ῥαδίως διεσώθη, ἡ δὲ ἐλαία, ἐπειδὴ ἀντείχετο τοῖς ἀνέμοις, τῇ βία κατεκλάσθη.

Ὁ μῦθος δηλοῖ ὅτι τῷ καιρῷ καὶ τοῖς κρείττοσιν αὐτῶν οἱ μὴ ἀνθιστάμενοι, κρείττονές εἰσι τῶν πρὸς μείζονας φιλονεικούντων.

### 9. La cigarra y las hormigas<sup>6</sup>.

Χειμῶνος ὥρα διαλάμποντος ἡλίου οἱ μύρμηκες ἔψυχον τοὺς σίτους ὑετῷ μυδαλέους. Τέττιξ δὲ λιμώπτων ἦτει αὐτοὺς τροφήν. Οἱ δὲ μύρμηκες εἶπον αὐτῷ· «Διὰ τί τὸ θέρος οὐ συνήγες τροφήν;» Ὁ δε εἶπεν· «Οὐκ ἐσχόλαζον, ὦ φίλοι, ἀλλ' ἦδον μουσικῶς». Οἱ δὲ γελάσαντες εἶπον· «'Αλλ' εἰ θέρους ὥραις ἠΰλεις, χειμῶνος ὄρχου».

Ὁ μῦθος δηλοῖ ὅτι οὐ δεῖ τινα ἀμελεῖν ἐν παντὶ πράγματι, ἵνα μὴ λυπηθῇ καὶ κινδυνεύσῃ.

### 10. La cierva y la viña<sup>7</sup>.

Ἐλαφος κυνηγὸς φεύγουσα ὑπ' ἀμπέλῳ ἐκρύπτετο. Παρελθόντων δ' ὀλίγων ἐκείνων, ἡ ἔλαφος, τελέως ἦδη λαυθάνειν οἰομένη, τῶν τῆς ἀμπέλου φύλλων ἐσθίειν ἄρχεται. Τούτων δὲ σειομένων, οἱ κυνηγοὶ

<sup>6</sup> **La cigarra y la hormiga:** Cantando la cigarra/pasó el verano entero,/sin hacer provisiones/allá para el invierno./Los fríos la obligaron/a guardar el silencio/y acogerse al abrigo/de su estrecho aposento./Vióse desproveída/del precioso sustento,/sin moscas, sin gusanos,/sin trigo y sin centeno./Habitaba la hormiga/allí tabique en medio,/y con mil expresiones/de atención y respeto/le dijo: «Doña Hormiga,/pues que en vuestros graneros/sobran las provisiones/para vuestro alimento,/prestad alguna cosa/con que viva este invierno/esta triste cigarra/que, alegre en otro tiempo,/nunca conoció el daño,/nunca supo temerlo./No dudéis en prestarme,/que fielmente prometo/pagaros con ganancias,/por el nombre que tengo»./La codiciosa hormiga/respondió con denuedo,/ocultando a la espalda/las llaves del granero:/«¡Yo prestar lo que gano/con un trabajo inmenso!/Dime, pues holgazana:/¿Qué has hecho en el buen tiempo?»/«Yo -dijo la cigarra-/a todo pasajero/cantaba alegremente,/sin cesar ni un momento»./«¡Hola! ¿Conque cantabas/cuando yo andaba al remo?/¡Pues ahora que yo como,/baila, pese a tu cuerpo!»

<sup>7</sup> **La cierva y la viña:** Huyendo de enemigos cazadores,/ una cierva ligera/siente, ya fatigada en la carrera,/más cercanos los perros y ojeadores./No viendo la infeliz algún seguro/ y vecino paraje/de gruta o de ramaje/crece su timidez, crece su apuro./Al fin, sacando fuerzas de flaqueza,/continúa la fuga presurosa, halla al paso una viña muy frondosa, y en lo espeso se oculta con presteza./Cambia el susto y pesar en alegría:/viéndose en paz y a salvo en tan buen hora,/olvida el bien, y de su defensora/los frescos verdes pampanos comía./Mas, ¡ay!, que de esta suerte,/quitando ella las hojas de delante,/abrió puerta a la flecha penetrante,/y el listo cazador le dio la muerte./Castigó con la pena merecida/el justo Cielo a la cierva ingrata./Mas, ¿qué puede esperar el que maltrata/al mismo que le está dando la vida?

ἐπιστρεφόμενοι καὶ (ὅπερ ἦν ἀληθές) νομίζοντες ζῶόν τι ὑπὸ τοῖς φύλλοις κρύπτεσθαι βάλλουσι τὰ ἀκόντια καὶ τιτρώσκουσι τὴν ἔλαφον. Ἡ δὲ θηήσκουσα τοιαύτ' ἔλεγε· «Δίκαια πάσχω, οὐ γὰρ ἔδει τὴν σῶζουσάν με λυμαίνεσθαι».

Ὁ μῦθος δηλοῖ ὅτι ἀδικούντες τοὺς εὐεργέτας ὑπὸ θεοῦ κολάζονται.

### 11. El labrador y sus hijos.

Γεωργός τις, μέλλων καταλύειν τὸν βίον καὶ βουλόμενος τοὺς αὐτοῦ παῖδας πείραν λαμβάνειν τῆς γεωργίας, προσκαλεσάμενος αὐτούς, ἔλεγε· «Παῖδες ἐμοί, ἐγὼ μὲν τὸν βίον ἤδη καταλύσω· ἄπερ δὲ μοί ἐστι, ἐν τῇ ἀμπέλῳ μου κέκρυπται. Ἐκεῖ εὐρήσετε πάντα». Οἱ δὲ νομίζοντες θησαυρὸν τινα ἐνταῦθα λανθάνειν, μετὰ τὸν θάνατον τοῦ πατρὸς αὐτῶν κατασκάπτουσι πᾶσαν τὴν τῆς ἀμπέλου γῆν. Καὶ θησαυρὸν μὲν οὐχ εὕρισκον, ἡ δὲ ἀμπελος καλῶς σκαπτομένη, πολλαπλασίονα τὸν καρπὸν ἔφερεν αὐτοῖς.

Ὁ μῦθος δηλοῖ ὅτι ὁ κάματος θησαυρὸς ἐστι τοῖς ἀνθρώποις.

### 12. La gallina que ponía huevos de oro.

Εἶχέ τις ὄρνιθα τίκτουσαν ὡς χρυσᾶ. Καὶ νομίσας ἔνδον αὐτῆς ὄγκον χρυσοῦ εἶναι, φονεύσας αὐτήν, εὕρηκεν ὁμοίαν ταῖς ἄλλαις ὄρνιθιν. Ὁ δὲ ἀθρόον πλοῦτον ἐλπίσας εὐρήσειν, τοῦ μικροῦ ἐστέρηται ἐκείνου.

Ὁ μῦθος δηλοῖ ὅτι δεῖ τοῖς παροῦσιν ἀρκεῖσθαι, καὶ τὴν ἀπλεσίαν φεύγειν.

### 13. El viejo y la muerte<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> **El viejo y la muerte:** Entre montes, por áspero camino, / tropezando con una y otra peña, / iba un viejo cargado con su leña, / maldiciendo su mísero destino; / al fin cayó, y viéndose de suerte / que apenas levantarse ya podía, / llamaba con colérica porfía / una, dos y tres veces a la Muerte. / Armada de guadaña y esqueleto / la Parca se le ofrece en aquel punto, / pero el viejo, temiendo ser difunto, / lleno más de terro que de respeto, / trémulo le decía balbuciente: / «¡Yo..., señora..., os llamé desesperado!» / «Pero acaba. ¿Qué quieres, desdichado?» / «¡Que me carguéis la leña solamente!» / *Tenga paciencia quien se crea infelice, / que aun en la situación más lamentable, / es la vida del hombre siempre amable: / el viejo de la leña nos lo dice.*

Γέρων ποτέ ξύλα ταμῶν ἐξ ὄρους καὶ ταῦτα ἐπὶ τῶν ὤμων φέρων πολλὴν ἐβάδιζεν ὁδόν. Κεκοπιακῶς δὲ ἀπέθετο τὰ ξύλα ἐν τόπῳ τινὶ καὶ τὸν Θάνατον ἐλθεῖν ἐπεκαλείτο. Τοῦ δὲ Θανάτου εὐθὺς ἐπιστάντος καὶ τὴν αἰτίαν πυνθανομένου δι' ἣν αὐτὸν ἐκάλει, δειλιάσας ὁ γέρων ἔφη· «Ἴνα τὸν φόρτον τοῦτον αἴρῃς καὶ ἐπιθῆς μοι».

Ὁ μῦθος δηλοῖ ὅτι πᾶς ἄνθρωπος φιλόζωος, εἰ καὶ δυστυχεῖ λίαν.

#### 14.- La perra que llevaba un trozo de carne.

Κύων κρέας ἔχουσα ποταμὸν διέβαινε· θεασαμένη δὲ τὴν ἑαυτῆς σκιὰν κατὰ τοῦ ὕδατος ὑπέλαβεν ἑτέραν κύνα εἶναι μείζον κρέας ἔχουσαν. διόπερ ἀφείσα τὸ ἴδιον ὥρμησεν ὡς τὸ ἐκείνης ἀφαιρησόμενη. συνήβη δὲ αὐτῇ ἀμφοτέρων στερηθῆναι, τοῦ μὲν μὴ ἐφικομένη, διότι οὐδὲ ἦν, τοῦ δέ, διότι ὑπὸ τοῦ ποταμοῦ παρεσύρη.

Πρὸς ἄνδρα πλεονέκτην ὁ λόγος εὐκαιρος.

#### 15.- El cuervo enfermo.

Κόραξ νοσῶν ἔφη τῇ μητρί· «μητέρα, εὗχου τῷ θεῷ καὶ μὴ θρήνῃς». ἡ δὲ ὑπολαβοῦσα ἔφη· «τίς σε, ὦ τέκνον, τῶν θεῶν ἐλεήσει; τίνος γὰρ κρέας ὑπὸ σοῦ γε οὐκ ἐκλάπη;».

Ὁ μῦθος δηλοῖ ὅτι οἱ πολλοὺς ἐχθροὺς ἐν βίῳ ἔχοντες οὐδένα φίλον ἐν ἀναγκῇ εὐρήσουσιν.

#### 16.- El niño que se bañaba.

Παῖς ποτε λουόμενος ἐν τινὶ ποταμῷ ἐκινδύνευσεν ἀποπιγῆναι· ἰδὼν δὲ τινα ὁδοιπόρον, τοῦτον ἐπὶ βοήθειαν ἐφώνει. ὁ δὲ ἐμέμφετο τῷ παιδί ὡς τολμερῷ. τὸ δὲ μειράκιον εἶπε πρὸς αὐτόν· «ἀλλὰ νῦν μοι βοήθει, ὕστερον δὲ σωθέντι μέμφου».

Ὁ μῦθος δηλοῖ ὡς ὁ ἐν περιστάσει τινὰ προσονειδίζων ἀκαίρως αὐτοῦ καὶ ἀπρέπως καταμέμφεται.

17.- Las moscas<sup>9</sup>.

Ἐν τινι ταμείῳ μέλιτος ἐκχυθέντος μύϊαι προσπτάσαι κατήσθιον, διὰ δὲ τὴν γλυκύτητα τοῦ καρποῦ οὐκ ἀφίσταντο. ἐμπαγόντων δὲ αὐτῶν τῶν ποδῶν, ὡς οὐκ ἠδύναντο ἀναπτῆναι, ἀποπνιγόμεναι ἔφασαν· «ἄθλαι ἡμεῖς, αἱ διὰ βραχείαν ἡδονὴν ἀπολλύμεθα».

Οὕτω πολλοῖς ἡ λιχνεία πολλῶν αἰτία κακῶν γίγνεται.

## 18.- Los ladrones y el gallo.

Κλέπται εἷς τινα οἰκίαν εἰσελθόντες οὐδὲν ἄλλο εὔρον ἢ ἀλεκτρούνα καὶ τοῦτον λαβόντες ἀπηλλάγησαν. ὁ δὲ μέλλων ὑπ' αὐτῶν θύεσθαι ἐδέετο ὅπως αὐτὸν ἀπολύσῃσι λέγων χρήσιμον ἑαυτὸν τοῖς ἀνθρώποις εἶναι νύκτωρ αὐτοῖς ἐπὶ τὰ ἔργα ἐγείροντα. οἱ δὲ ἔφασαν· «ἀλλὰ καὶ διὰ τοῦτό σε μᾶλλον θύομεν· ἐκείνους γὰρ ἐγείρων ἡμᾶς οὐκ ἔῤῥω κλέπτειν».

Ὁ μῦθος δηλοῖ ὅτι ταῦτα μάλιστα τοῖς πονηροῖς ἐναντιοῦται, ἃ τοῖς χρηστοῖς ἐστὶν εὐεργετήματα.

## 19.- El hombre entrecano y las prostitutas.

Ἄνῆρ μεσαιπόλιος δύο ἐρωμένας εἶχεν, ὧν ἡ μὲν νέα, ἡ δὲ πρεσβυτίς. Καὶ ἡ μὲν προβεβηκυῖα αἰδουμένη νεωτέρῳ αὐτῆς πλησιάζειν, διετέλει, εἴποτε πρὸς αὐτὴν παρεγένετο, τὰς μελαίνας αὐτοῦ τρίχας περιαιρουμένη. Ἡ δὲ νεωτέρα ὑποστελλομένη γέροντα ἐραστὴν ἔχειν τὰς πολιὰς αὐτοῦ ἀπέσπα. Καὶ οὕτω συνέβη ὑπὸ ἀμφοτέρων ἐν μέρει τιλλόμενον φαλακρὸν γενέσθαι.

Οὕτω πανταχοῦ τὸ ἀνώμαλον ἐπιβλαβές ἐστίν.

---

<sup>9</sup> **Las moscas:** A un panal de rica miel/dos mil moscas acudieron/que por golosas murieron/presas de patas en él./Otra dentro de un pastel/enterró su golosina./ Así, si bien se examina,/ los humanos corazones/perecen en las prisiones/del vicio que los domina.